

METEOROLOGÍA.—*Interesante comunicacion del R. P. Cappelletti a la Facultad de Ciencias Físicas, en su sesion del 9 de enero de 1863, de una nota por él traducida del diario italiano que se expresa, escrita por el sábio Padre Secchi, de la Compañía de Jesus.*

En el *Bullettino meteorológico* del Observatorio del Colejio Romano (núm. 12 del 15 de Agosto de 1862) habiendo el P. Secchi publicado, casi por estenso, la Memoria que yo tuve el honor de presentar a esta reunion científica el 6 de setiembre en 1861, sobre el fenómeno atmosférico acaecido el 26 de julio del mismo año en esta ciudad de Santiago, creyó oportuno añadir a ella algunas reflexiones que, por la importancia que tienen, el mismo señor Domeyko ha juzgado conveniente que se publiquen en los *Anales de la Universidad*. Hé aquí pues como se expresa el Padre Secchi:

“Paréceme oportuno añadir a esta carta (1) algunas reflexiones sobre el meteoro indicado.

“1.º Apénas recibí la carta registré el cuaderno de mis observaciones magnéticas i hallé lo siguiente:

“La fuerza horizontal i la vertical habian en Roma disminuido bastante durante los dias 25 i 26, i el viento dominante siendo O.S.O que despues pasó a ser S.O. el dia 27, no parecia dar razon de semejante aberracion, la cual en el medio del Bifilar era de seis divisiones debajo de lo ordinario, con excursion diurna exajeradísima de 18 a 19 divisiones del mismo Bifilar. Del 26 al 27 creció rápidamente la fuerza horizontal i quedóse en su punto normal. Por la tarde del 26, a las 9 h., noté una corta perturbacion en el Bifilar, i aparece del todo evidente que habia habido conexion entre la aurora de Chile i la perturbacion de Roma; i esto no es un caso nuevo, estando probado que a las auroras boreales van muchas veces acompañadas las australes. Lo cual demuestra la inmensa escala de estos fenómenos (2), i así mismo la influencia del viento sobre la aurora.

“2.º La conexion de los temblores indicados por el P. Cappelletti no es imposible; mas me parece algo extraordinaria, pudiéndose fácilmente confundir los movimientos mecánicos de los instrumentos con la perturbacion en los países volcánicos. Pero no estando la aguja de inclinacion sujeta a tales agitaciones mecánicas, con mucha facilidad se le podia dar mas fe. En tales dudas me hallaba yo, cuando por casualidad me encon-

(1) Se refiere a la carta que acompañaba a dicha Memoria, que fué publicada en los *Anales*, tomo 19, mes de setiembre, pág. 339.

(2) Véase en el tomo 18 de los *Anales de la Universidad* la relacion que presentó el señor don Wenceslao Diaz sobre la aurora polar que se vió aquí en 1859, en que se halla notada esta misma reflexion, sacada de la obra del señor Kaemtz “En efecto, si se analizan las observaciones de Cook, dice Kaemtz, se nota que cada vez que se observaba una aurora austral, se hace mencion de otra boreal vista en Europa, o a lo ménos, la agitacion de la aguja magnética comprobaba la existencia de ella en el polo ártico.” *Anales de la Universidad*, T. XVIII, mes de marzo, pág. 328.

tré leyendo en las *Philosophicales Transactions* la relacion de los grandes temblores acaecidos en Chile desde el 20 de febrero de 1835 (Phil. transact. 1836. part. 1.^a páj. 21) por el señor Caldeleugh, por las cuales se echa de ver que los terremotos van frecuentemente acompañados de considerables fenómenos meteorológicos. En aquella época se notó el barómetro, estraordinariamente bajo. El autor dice: "En mis observaciones, deducidas de muchas oscilaciones, el barómetro comunmente baja ántes de las sacudidas, i en 26 de setiembre de 1829, despues de la fuerte sacudida que derribó la fachada de la casa en que yo habitaba, cayó inmediatamente un impreviso aguacero que luego cesó, hasta que otra segunda sacudida lo hizo comenzar de nuevo. Es notable que tal aguacero cayese fuera de estacion (páj. 30). Será esto ménos sorprendente si se reflexiona que tales sacudidas van las mas de las veces acompañadas de erupciones volcánicas en lugares poco conocidos, i de sacudidas submarinas. La copiosa emision de polvo i de ceniza, siempre bastante eléctricas en tales circunstancias, debe producir corrientes que necesariamente han de perturbar los imanes: ademas de que pueden tener lugar en el interior de la tierra operaciones químicas i físicas, capaces de desarrollarlas. Desde la época del terremoto de Melfi (en el reino de Nápoles, 15 de agosto de 1851), ya el señor Palmieri habia notado en la aguja de inclinacion *inquietudes previas* a las sacudidas; yo ninguna observé en Norcia, pero los temblores de este lugar eran en proporcion un insignificante fenómeno."



BIBLIOTECA NACIONAL.—Noticia sobre la distribucion de sus libros, i catálogo de los manuscritos que contiene.

I.^{er} DEPARTAMENTO.

Aunque en el catálogo de este departamento están las obras distribuidas por órden alfabético de autores (método que, sin embargo, sufre a cada paso muchísimas excepciones, paniendo el título de dichas obras), en los estantes se hallan estas distribuidas por materias. He aqui la division de esas materias.

1.^a PIEZA.—Biblias—Padres de la Iglesia—Predicables—Expositores—Ascéticos—Teología moral—Teología escolástica i dogmática—Derecho canónico.

2.^a PIEZA.—Derecho civil—Derecho público, natural i de jentes—Economía política—Política—Filosofía—Física—Química—Medicina i Cirujía—Historia Natural—Mineralojía—Botánica—Agricultura—Matemáticas—Guerra—Marina—Industria—Artes i Comercio—Viajes—Jeografía i Descripciones—Historia civil—Historia eclesiástica—Biografía—Romances,